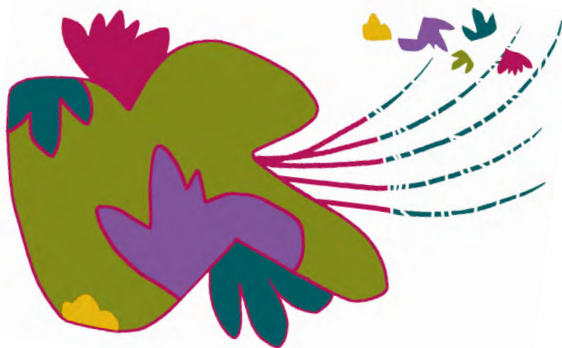


# PLENITUD Y VIDA

MIGUEL ÁNGEL APARICIO BECERRA



La plenitud es un estado de la conciencia que se satisface lejos de la materia, alejado de los sentidos originarios, el primer paso es la reflexión y el primer fracaso comienza llenando el vacío.

El todo se encuentra en la atención de sí mismo, no en la búsqueda acuciosa de caminos fértiles. Porque sembrar significa reconocer la tierra, mientras exista voluntad para cultivar, la semilla caerá del cielo, porque el fruto sólo emerge después de arado el espíritu. Por ello, solo el éxtasis del presente, la admiración de la bonanza y la renuncia del mañana nos acercarán al rostro del universo.

El delirio está en el paso tenue de los ancianos, en la mirada cansada del campesino, en la sonrisa lela del amante, en un gesto involuntario de mamá, en la historia inconclusa del ayer, en un beso cómplice de recreo, en el abrazo de noche, en la fragilidad de la flor, en la custodia de un secreto, en el olor a madrugada, en el arrebol vespertino, en un berrinche sin causa, en el hormigueo del prado, en el llanto furtivo, en el son navideño, en la caricia inocente, en el dolor propio de la existencia.

Porque es el ínfimo polvo de las hierbas el que enaltece los sabores de una mesa servida... porque el platillo de la simpleza se pasa con sorbos de felicidad.

